

RESEÑAS Y NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

M. TVLLI CICERONIS *De oratore*. MARCO TULIO CICERÓN, *Acerca del orador*, intr., vers. y nts. Amparo Gaos Schmidt, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, 1995 (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), t. I: CCXI + 96 + 96 págs., t. II: CCV + 230 + 230 págs.

En la introducción, tras una sabrosa argumentación histórica para librar a Cicerón de la acusación de vanidad absurda y sin medida que, desde Séneca, ha pesado sobre él, Amparo Gaos muestra las circunstancias en las cuales fue redactado este diálogo *Acerca del orador*, así como las características del género, respecto al cual Cicerón tenía por ineludibles modelos a Platón y Aristóteles, aunque “su hábito espiritual permanente era una suerte de diálogo interior consistente en sostener los partidos contrapuestos en forma sucesiva, *a fin de hallar más fácilmente la verdad*” (p. XVIII).

La época supuesta en que ocurre el diálogo, dice, está marcada por la pausa impuesta a los negocios públicos por los Juegos Romanos del 4 al 12 de septiembre del turbulento año 91 a. C., y que el lugar, entonces, pudo haber sido una casa de campo, acaso en Túscolo.

Los interlocutores principales son Lucio Licinio Craso, cuya muerte fue, sin duda, la causa de que la *lex Livia* haya sido anulada, pues él, con su elocuencia, la había defendido, y su colega y amigo Marco Antonio. Junto a ellos están Publio Sulpicio Rufo y Cayo Aurelio Cota, y en diferentes partes del diálogo intervienen Quinto Mucio Escévola el Augur, Quinto Lutacio Cátulo y Cayo Julio César Estrabón Vopisco. De cada uno de estos personajes, relevantes todos en la historia de Roma, la autora presenta una “sucinta biografía”, la cual, por cierto, hace que la obra se lea sin el auxilio de más recursos bibliográficos, los cuales, por otra parte, fuera de esta publicación no son de fácil acceso.

Otras dos partes conforman el estudio introductorio a esta edición: el esquema del diálogo y su análisis. El primero permite ver

rápida­mente la estructura completa del *De oratore*: la elocuencia, su naturaleza y campo; las cualidades del orador; las partes de la retórica: invención, disposición, memoria, elocución y acción.

Por lo que respecta al análisis del diálogo, debo decir, que se trata de un acucioso resumen de toda la doctrina retórica ciceroniana, expuesta en el tratado que aquí se comenta. Se vuelve, por ello, en utilísima herramienta de estudio, tanto para profesores como para alumnos.

La traducción, como dice el texto del forro, está hecha con tal maestría, que todo lector podrá acercarse a ella con la confianza de que allí encontrará íntegro el pensamiento y las palabras de Cicerón, y no el juicio y el sentimiento de la traductora. Por el máximo apego al original latino, aunque no lo dice explícitamente, parece que sigue el criterio de literalidad: traducir palabra a palabra, con el menor número de trampas posible, hasta llegar a un español correcto.

Las notas al texto latino explican fenómenos literarios y gramaticales, lo cual ayuda al estudiante a comprender más rápida y cabalmente los pasajes de mayor dificultad. Las notas al texto español, además de poner en evidencia la erudición de la traductora, dan noticia de personajes y acontecimientos que aparecen en la obra.

Aquí, en esta edición, se vuelve indudable la grandeza de la doctrina retórica de Cicerón, pues Amparo Gaos, acaso en estas tierras mexicanas la primera moderna oyente de aquel antiguo maestro, gana la benevolencia del lector con las primeras páginas de su introducción llenas de sorpresas, y con su análisis y estructura lo hace dócil para la lectura de la obra completa. Tenemos, pues, al alcance de la mano, a la mejor alumna de Marco Tulio, su fiel intérprete, convertida para nosotros en maestra.

Bulmaro REYES CORIA